



LIBRO PRIMERO DE LOS VEINTE Y UN RITUALES, Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTO POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA,
de la Provincia del Santo Evangelio de Mexico.

ARGUMENTO DEL LIBRO PRIMERO.

CRIO DIOS EL MUNDO, PARA MOSTRAR SU GRANDEZA, y Poder. Es vn Mundo solo, y no muchos (como digeron algunos) Es todo habitable, segun sus quatro Partes. Ai Antipodas; y esta el Mundo repartido, en Islas. Llamanse Indias, las Tierras de esta Nueva-Espana: Como se poblaron? No son Judios los Indios. Por donde vinieron a la Tierra? Huyo Gigantes, en ellas. Pueblanla los Toltecas, Tras ellos los Chichimecas, y Aculubuas. Xolotl, es el primer Rei de estas Gentes; de donde vino, y como fue creciendo en numero, su Familia? Prosigue esta Monarquia, hasta el Emperador Tlaltecatzin, en cuyo tiempo entraron los Mexicanos, en la Tierra. Ai intermedios otros dos Emperadores; es a saber, Nopaltzin, Hijo del Primer Emperador Xolotl, y Tlotzin, Hijo de Nopaltzin. Mudan el Asiento Imperial, de Tenayucan, donde tuvo su principio, a la Ciudad de Tetzcuco, Poblacion mui Antigua de esta Tierra.

CAP. I. De como criò Dios al Mundo, para mostrar su Poder, y Grandeça, en su Creacion.

Lib. 1. de
Coel. &
Mund.



El Mundo (como dice el Filosofo) vna trabaçon de Cielo, y Tierra, y las demas cosas, que en Cielo, y Tierra ai, cuja naturaleza se incluye, en esas mismas cosas;

y declarando mas esta Definicion, ò por mejor decir, esta Descripcion, añade otra, y dice: El Mundo es vn orden, y concierto de todas las cosas, es vna disposicion mui agradable, la qual de los Dioses, y por los Dioses, se confer-



va, y guarda. Si bien consideramos estas palabras, de el Filosofo, veremos, que tiene rason de llamar trabaçon, orden, y concierto, al Cielo, Tierra, y Elementos, que son tres cosas, que incluyen, y cogen dentro de si, todas las demas. Porque el que con ojos desapasionados quisiere mirarlo, hallara, que es vn dibujo de la Mano de Dios, y vn vivo Retrato de su infinito Poder, y vn traslado de su Saber inmenso; y queriendose aprovechar, segun mi parecer, Origenes de estas palabras Filosoficas, en el Periarchon, dice: Este Mundo, que agora le llamamos Mundo, es todo lo que es sobre los Cielos, y en los Cielos, y sobre la Tierra, y en aquellos lugares, que se llaman inferiores, y todos otros qualesquier lugares, y todos los que en ellos estan, y viven; De manera, que todo esto es llamado Mundo. Tambien San Isidoro, tratando de esta materia en el Libro 3. de sus Etimologias, dice: Mundo, es, que consta de Cielo, Tierra, y Mar, Aíros, y Estrellas; y particularizando, por que se llama Mundo, dice, que porque esta en continuo movimiento: porque sus Elementos, y Cielo lo estan.

Aviendo, pues, visto, por lo referido, que cosa es Mundo: veamos agora su formacion; la qual declara el mismo Santo, en el lugar citado, diciendo: La formacion del Mundo esta, en que asi como se levanta, viene su maior altura acia la parte Setentrional (que llamamos Norte) asi es declinado acia la parte Austral (que es el Sur.) Su Cabeça, y manera de Rostro, es la Region Oriental, que es la parte donde sale el Sol: y su Vltima, y final parte, es el Occidente, por donde se desaparece el Sol, quando cada dia va siguiendo, su curso. Estas son las quatro partes, que tiene; en las quales despues dividiremos las Gentes: solo agora resta ver su ornato, y graciosa vista.

Esto es mui claro, y notorio, porque si levantamos los ojos al Cielo, veremos aquellos Lugares Celestiales, Morada cierta de los Bienaventurados, donde por adorno de el, el Hacedor de el Mundo fijo los Planetas, y diversidad de Estrellas, tan resplandecientes, y claras, que alegran el Alma: cuya diferencia tan admirable, contemplava San Pablo; y despues de averla considerado, y visto, dijo, escribiendo a los Corinthios: Vna es la claridad del Sol, otra la de la Luna, y otra la claridad de las Estrellas;

Origin. Periarc. lib. 2. c. 9.

Isid. Etymolog. lib. 3.

1. Cor. cap. 15.

y aun entre las Estrellas ai diferencia, porque vna es mas clara, que otra: De manera, que la composicion del Cielo, es vna disposicion, y traça maravillosissima. Pues si los bolvemos a las cosas inferiores, no menos nos maravillará ver su concierto; porque espanta a todo entendimiento su Armonia, y diferencia; porque si consideramos la Naturaleza de los Hombres, y la diferencia, que entre Hombres, y Hombres ay, veremos, Unos Barbaros, y Otros Griegos; de los Barbaros, Unos Feroces, Otros Manos, y Pacificos: Unos, que usan de Leies justas, y aprobadas por buenas: Otros, que no siguen esta equidad, y justicia, y las mezclan con aspereça, y rigor: Otros, que en lugar de Leies, usan de Costumbres, mas de Bestias Carniceras, que de Hombres de Rason: Otros, que desde que nacen, nacen para Humildes, y ser sujetos, y servir a Otros: Otros, para ser Señores, y mandar. Unos, que nacen enfermos, y nunca sanan: Otros, que no saben, que cosa es enfermedad, aunque vivan muchos Años: Otros Sordos, Ciegos, y Mudos: Otros, que oien, ven, y hablan. Pero de que me sirve revolver tantas cosas, como en el Mundo, y entre los del Mundo ai? Todo esto lo dejo a las Historias, que de ello tratan, de que tan lleno esta el Mundo. Y bolviendo a nuestro intento, es bien contemplar estas Obras grandiosas de Dios, con que tiene compuesto este su Alcaçar, y Estalage Real, de Cielo, y Tierra, y Elementos: y no importara decir de los Animales mudos, que rastrean por la Tierra, ni de los que con Alas sulcan el Aire, y lo van cortando, con admiracion del entendimiento, que los considera, y los ve ir, sin fijar los pies en nada (antes para aquello no los ha menester.) Ni de los Peces, cuya naturaleza es el Agua, sustentandolos Dios en ella, sin que se les ofrezca necesidad, que alli no la satisfagan.

Pues todas estas cosas dichas, no son las principales, en consideracion de la Grandeza de Dios, sino las secundarias, y consequentes a las principales, que hizo: porque todo esto era para hacer otra maior, que era el Humanarse el Verbo Divino; porque todas las cosas, que fueron hechas, se hicieron en Christo, y por Christo, como lo dice San Pablo. De esta manera, porque por El, y en El, son criadas todas las cosas, asi las que estan en el Cielo, como las de

la

la Tierra, visibiles, è invisibles, Tronos, Principados, Potestades, y Dominaciones: todo fue criado en El, y por El; y lo mismo dice S. Juan, en su Evangelio, por estas palabras: Todas las cosas fueron hechas en El, y por El, y sin El no fue hecho nada. Y el Psalmista dijo: En la Sabiduria hiciste, Señor, todas las cosas, porque asi como Christo, en quanto Dios, es Verbo: asi es Sabiduria, y tambien Justicia. Y asi se sigue, sin duda, que todas las cosas, que en el Verbo, y Sabiduria fueron hechas, tambien por la Justicia, y convino, que fuesen por la Justicia tambien, por quitar sospechas de pechos malos, y cavilosos, y porque no parezca nada, que sea injusto, ni fortuito: sino que sean enseñados los Hombres, en que todo quanto Dios hizo fue justo, y segun Justicia. Y para esta materia, basta lo dicho, por rason de que no ai Ingenio, ni Entendimiento, que pueda alcanzar la Grandeza, y Magestad, con que Dios pintò, y dibujò toda esta variacion de cosas, y diversidad de hechos Maravillosos suos: ni ai palabras con que se expliquen, sino es que el mismo Dios, el Verbo Divino, Sabiduria del Padre, en quien se encierran todos los Tesoros de su Sabiduria Inmensa, nos hace de ello manifestacion. Y asi, no confiados de nuestro poco saber, sino postrados a los Pies de tan Alta Magestad, ni fiados de ninguna Ciencia Humana, sino de la general noticia, que la vista nos administra, podemos dar a nuestra Anima ocasion de imaginar, en tanta Armonia, y concierto, con que Dios lo tiene todo puesto en orden, y con que nos dà ocasion de admirarnos, y de que las manos atadas vengamos a confesar su Poder, y Grandeza, ya que sin tener los Antiguos noticia distinta, de quien fuese, viniesen a conocer por la vista de esta Maquina Mundial, la Alteza de su Omnipotencia, como lo dice San Pablo, por estas palabras: Por las cosas, que Dios hizo en lo visible, vinieron a rastrear el Poder de Dios, y a conocerle; pues esta es Obra, que Dios hizo, para mostrar su Grandeza, y Poder, y para que los Hombres, llevados de esta consideracion, supiesen grandearle su Voluntad, por Amor, y Temor, que le tuviesen.

Joan. 1.

Ps. 103.

Ad Rom. 1.



Tomol.

CAP. II. Donde se confuta, y se prueba el error de los Antiguos, que digeron aver muchos Mundos, y se prueba ser vno solo.



Engañados los Filosofos Antiguos de las cosas, que veian, y no enseñados, en las cosas forçosas del conocimiento de Dios, tuvieron muchísimos errores: entre los quales fue vno, persuadirse a que avia muchos Mundos. De esta opinion fueron Anaximandro, Leulipo, y Democrito, y otros, cuyo parecer fue, que las cosas se formavan, y engendravan de los Atomos (que son aquellas motas, que se ven a los Raios del Sol) como refiere Aristoteles en su Phisica: y por esto, porfiadamente afirmavan, aver otros Mundos mas de este, que agora tenemos. Porque decian, que asi como las cosas se formavan, y engendravan de Atomos; asi los Mundos serian muchos, porque de la misma manera, que de veinte y tres Letras se hacen infinitos Libros, y se componen muchas cosas por escrito; asi tambien de estos mismos Atomos se harian infinitos Mundos. Parece favorecer esta opinion, vn Dicho de San Clemente, Discipulo del Apostol San Pedro, que cita Origenes, en su Periarchon, que dice: El Mar Oceano no es navegable, y aquellos Mundos, que estan detras de el, se gobiernan, y rigen por Providencia del mismo Dios. Tambien dice Plinio: Creer, que ai infinitos Mundos, procedió de querer medir el Mundo a pies, cosa de tanto atrevimiento para los Hombres: aunque dice llevar tan buena cuenta, y tan sutil, que seria verguença no creello. Pero el dicho de estos Gentiles fue poco estimado, que (como dice San Augustin) se revolcaron por infinitos Mundos, con su vano Pensamiento. Y asi, dejado todo esto por vano, y por disparate de Antiguos, tenemos nuestra verdad saneada con Raciones, que (sin las que de Fè se nos ofrecen) ai otras, que podian ser (como lo son) Naturales, y de discurso concluyente. Porque aviendo, como ai, tanto numero de Naturalezas, entre si distintas, y diversas, y todas perfectas, en su genero, es fuerza decir, que en quanto su perfeccion, son vna misma

Phisic. 2.

Orig. lib. 2. Periar. ch.

Plina

A 2

cosa

cosa: porque si vna es perfecta, y otra tambien, en quanto entrambas son perfectas, que gozan de perfeccion, tambien de vnidad de perfeccion: y asi son vna misma cosa, en quanto son iguales en Raçon de perfectas. Y esto se entiende aviendo entre si disposicion, y orden: lo qual se conoce en estas cosas criadas: porque con ser como son cosas tan diversas (y tanto, que aun los Angeles, no las pueden numerar) estan ordenadas, y traçadas, con grandissimo concierto, entre si, y no acaso. Por manera, que en su concierto, y orden, se conoce la Divina Sabidaria: la qual dispone, provee, y gobierna, todo lo a ellas, necesario. Y es asi, porque si del Divino Entendimiento, o con su infinita voluntad, no estuviese todo traçado, y ordenado, era fuerza, que con la confusion, que entre si tuviesen las cosas, en mui breve se acabarían: lo qual no sucede, por el respeto dicho.

Tambien es Raçon concluentissima, saber, que la Vnidad de las cosas, se considera, en quanto tienen recurso a vna cosa: y como la Vnidad, de las cosas criadas, tienen recurso a Dios (que es solo, y no muchos Dioses) por esto siendo la Vnidad, en quanto, en grado de perfeccion vna, acogese a solo Vno, que es Dios, que le satisface, en todo lo que le conviene, que como dice el Psalmista, crió todas las cosas, para si, haciendoles, que tuviesen recurso a el; maiormente, que donde quiera que ay concierto, y orden, no ay recurso mas que a vno: como en vna Ciudad bien ordenada de Justicia, y Leies (si el Gobierno es Monarquico) siempre se reconoce vno a quien tienen por Governador de ella, y se acude a el, con todo lo que toca a su Gobierno, y buen Regimen. Por manera, que tenemos Raçones naturales, que pudiesen considerar aquellos Antiguos, para reducir las cosas criadas, a vn solo Mundo, sin repartirlas en tantos: las quales, por ventura, no alcançaron, o ya que las alcançasen, o supiesen, no se fiaron de ellas, desvanecidos de su proprio parecer: que cierto, no deja de admirar la consideracion de su Saber, y juntamente su Ignorancia grande; porque Hombres Doctos, y que iban poniendo, en pulcra, la Republica del Mundo, dando noticia de las cosas, y secretos de nuestra tan obscura Naturaleza; que dijessen, que avia muchos Mundos (repugnando esto, a toda raçon) espanta. Porque para poner muchos Mundos, avian de dar alguna

Pf. 118.

causa necesaria, la qual no ay que fuera ce acreeerlo; porque lo que pudo aver en aquellos muchos Mundos, que ellos fingieron, ay en este, que agora goçamos. Y si querian decir esto, por parecerles, que en esto honravan mas, y engrandecian mas, la Magnificencia, y Arte del Criador: mas honra le daban, en poner en vn solo Mundo, lo que en tantos mentian. Porque sino es mas que vn Dios, de que servian muchos Mundos? Pues Mundo (como vimos en el Capitulo pasado) es vna trabaçon, y concierto del Cielo, y de la Tierra, y todos los Elementos: donde se concierta, esta armonia de cosas inferiores, y superiores. Y si Dios crió el Mundo, por el Hombre, como lo conceden, y dicen los Santos: y tambien por mostrar su Grandeça, y Magestad, que necesidad hubo de muchos Mundos, pues en solo este, se acudia a la satisfaccion del negocio?

Y aunque es verdad, que digo, que no ay mas de vn Mundo: no por esto niego el Poder Infinito de Dios, que como crió vno, pudo criar otro, y otros muchos, y quantos mas fuere su Santissima Voluntad. Porque como la Virtud de Dios, es Infinita (como la Fè enseña) diciendo el Santissimo Athanasio: Inmenso es el Padre, è Inmenso es el Hijo, è Inmenso es el Espiritu Santo; que en quanto son estas Tres Personas, vn solo Dios, es sola vna Inmensidad; y asi se confiesa en lo de Summa Trinitate, Fide Catholica. Baruch, en sus Profecias, y el Psalmista, dice: Su Grandeça no tiene Fin. Siguese, pues, de aqui, mui bien, que con criar este solo Mundo, no agotó la infinitad de su Poderio, antes le quedaron los Tesoros de su Grandeça tan colmados, como antes, que lo criara. Y pudo, y puede criar otros Cielos, otra Tierra, y otros Elementos: si su Magestad Santissima, fuese servido de quererlo; porque como en la Creacion deste Mundo, no hubo mas (como dice San Juan) de mandarlo, y luego se hizo: asi no avrá mas agora, si quisiese; pero segun Raçon, y segun Fè Catolica, no tenemos otro Mundo: como la misma Fè nos lo enseña. Y esto prueban galantemente el Glorioso Padre San Agustin, y San Isidoro, en los Libros de sus Ethimologias; y se trae en el Derecho, y lo tenemos tambien citado, en San Mateo, diciendo Christo a sus Discipulos. Id a enseñar por todo al Mundo, a todas las Gentes. Y luego, dice: que ellos fueron, y Predicaron en todas partes. Y sabemos de

D. Ath. in Simb. 60. Sum. Fid. Ca. C. firm.

Baruch cap. 5. Pf. 144.

Metaph. lib. 1.

Ioann.

D. Aug. libr. 4. Hares. cap. 77. D. Isid. lib. 6. Etym. c. 5. adducit. 24. q. 3. c. quida. Matth. ultim.

de cierto, que los Apóstoles, no fueron a otro Mundo a Predicar, sino a este: por donde tambien la Fè nos enseña tenaz, y fuertemente, lo que debemos tener acerca desto. A la Raçon del Glorioso Padre San Clemente, acerca de los muchos Mundos, que pone desta parte del Oceano, digo: que se ha de entender, y tomar por Orbes, y Partes de la Tierra, que así llama Plinio, y otros Escriptores a Escandinabia, Tierra de Godos, y a la Isla Taprobana, que agora llaman Camorra, y Epicuro (segun Plutarco refiere) tenia por Mundos semejantes Orbes, y Bolas de Tierras, apartadas de la Tierra Firme, como Isla. Por manera, que por lo dicho, queda bien probado, ser el Mundo vno; y falsa la opinion Antigua, de que avia muchos Mundos: si ya no es, que quisieron decir, lo que decimos, de que las Partes del Mundo, se llamasen Mundos: tomando la parte, por el todo, como agora esta Tierra destas Indias llamamos Nuevo Mundo, no porque sea otro diferente, sino porque es parte del, nuevamente conocida, de nuestros Españoles, que, de poco acá, le descubrieron, y habitan.

CAP. III. De como las quatro Partes del Mundo, no solo son habitables, sino que tambien se habitan.



TIENE el Hombre (segun el Filosofo) en el primero de la Metafisica, vna inclinacion natural, y apetito de saber, y es tan infaciable, que jamás se contenta, con lo adquirido, con la Ciencia de vna cosa, sino que pone mas cuidado, en proceder adelante, y a mas, quanto mas puede; y esta fue la causa, porque los Antiguos Sabios presumieron, è intentaron, no solo querer medir la Tierra; pero tambien poner, en cuenta la Grandeça de los Cielos, numerandola, y repartandola a palmos, y en otras mui mas pequeñas, y estrechas medidas: cosa de grandissimo atrevimiento, y que les hizo errar en muchas cosas. Porque dejando la investigacion, de las cosas inferiores, levantaron la presumpcion a lo dicho: y de aqui caieron en muchas ignorancias, a los quales reprehende Aristoteles, en el Prologo

Arist. in Prol. 1. 1. de Cælo.

go, que hace al Libro, de Cælo, & Mundo: hablando con el Rei Alexandro, diciendo: que los que dejan de contemplar las cosas inferiores, por irse a las superiores (es a saber) a la consideracion de los Cielos, y Planetas, en vez de hacerse Sabios, quedan mas ignorantes: con la qual ignorancia, quedandoles tan rapiados, y cerrados los Entendimientos Filosoficos, crecióles sin temor la osadia, de decir, que segun hallavan las Constelaciones de los Cielos, su Naturaleza, y Disposicion, no era posible, que toda la Tierra, fuese habitable. De los que dieron de Ojos, en este error, fueron Tales Milesio, y Pitagoras: y con ellos aquel Monstruo de Naturaleza, y Ciencias Humanas, Aristoteles, que no por aver reprehendido a los demás, dejó de incurrir en el mismo yerro. Y tras este Sapientissimo Varon, todas las Escuelas Griegas, y Latinas, y Ovidio, dijo: no ser habitables las dos ultimas Zonas, por ser demasiadamente frias. Y Macrobio, y Virgilio, Apiano, y Gemmaphrisio, y el Comendador, en las Trecientas de Juan de Mena. Estos (con otros) afirmavan, que la Tierra en ninguna manera, era toda habitable, y era fuerza, que si la experiencia, a nosotros que goçamos destes presentes Siglos, no nos huviera enseñado lo contrario, nos abalanzaramos a creer, con simplicidad, y sin baraja este parecer tan general; porque no solo fue (como digo) de los Antiguos; pero de los que despues los siguieron, que agora llamamos Modernos: (como fue Durando, y el Sutil Escoto) porque decian, que Una, no se podia habitar, por mui Fria, y Otra, por mui Caliente. Y así otros, que repartian la Tierra, en dos partes (que llaman Emisferios) decian, que no avia Hombres, en la Una, ni los podia aver: sino que forçados, y constreñidos de pura necesidad, avian de ir huyendo de aquellos estremos, buscando habitacion templada. Por manera, que de cinco Partes, en que los Antiguos repartieron la Tierra (segun contaron cinco Zonas en el Cielo) aun no hallavan habitables mas de las dos; y las tres, las dejavan deshabitadas, y vacias, como temple contrario, a la Vida del Hombre.

Para maior claridad, è inteligencia de lo dicho, quiero poner aqui el fundamento, que tuvieron estos Antiguos, para dejarse llevar desta verdad fingida, y aparente; el qual fue: que partiendo la Tierra, en cinco partes, fingieron

Ovid. in Metaph. Macrobi. lib. 2. de Somno Scipionis Verg. in Georg. Apia. in sua Cosmograp. Gemmaphrisio. El Comendador en las Exposiciones de las Trecientas de Mena. Durando. Scoto.